

El cambio de jornada escolar en la ciudad de Valencia

*Daniel Gabaldón-Estevan, Juan Antonio Romero,
Borja de Madaria Escudero i José Manuel Rodríguez Victoriano*
Departament de Sociologia i Antropologia Social

A nivel municipal, en el curso 2019-2020, se contabilizaron veintinueve centros con jornada continua de los noventa y tres públicos correspondientes a las etapas de infantil y primaria en la ciudad de Valencia lo que supone que aproximadamente uno de cada tres centros públicos de estas etapas cuenta con jornada continua. La tabla siguiente muestra los valores medios de los centros públicos en una serie de variables (clase social de origen, índice de ocupación, alumnado de origen extranjero o con beca comedor), que nos permiten una caracterización de los centros en función la jornada, partida o continua.

TABLA 1
*Caracterización de los centros educativos públicos de la ciudad de Valencia
en función del tipo de jornada. Valores relativos*

	<i>Jornada partida</i>	<i>Jornada continua</i>
Origen social clase baja	18,14 %	30,26 %
Origen social clase media-baja	29,61 %	48,26 %
Origen social clase media	20,85 %	16,56 %
Origen social clase media-alta	18,79 %	4,92 %
Origen social clase alta	12,61 %	-
Índice de ocupación	93,26 %	78,66 %
Alumnado de origen extranjero	9,23 %	24,43 %
Alumnado con ayuda comedor	17,49 %	53,52 %

Fuente: Rodríguez-Victoriano *et al.*, 2023.

La tabla pone de manifiesto que existe una relación entre el origen social del alumnado y la incidencia de un tipo u otro de jornada. Así, en Valencia ciudad, el agregado de los centros con jornada continua presenta una mayor proporción de alumnado de clases sociales baja y media baja (un 30 % más de alumnado con este perfil) que los centros públicos con jornada partida. Y los centros con jornada partida concentran un mayor número de alumnado de clases sociales alta y media alta (un 26,5 % más de alumnado con este perfil) que los centros públicos con jornada continua. Estos datos son congruentes con los de ayuda de comedor que indican que algo más de la mitad del alumnado está becado en los centros con jornada continua frente a menos de uno de cada seis en los centros públicos con jornada partida. La apreciación es importante porque en otras regiones de modelo mixto como la de Madrid, también se ha apreciado que la incidencia de la jornada continua se asocia con niveles socioeconómicos bajos y peores resultados académicos (Hospido *et al.*, 2019). La explicación más plausible es que es en estos centros donde el profesorado cuenta con mayor capacidad de influir en madres y padres que a su vez son menos conscientes de los posibles perjuicios del cambio de jornada en la salud y educación de sus hijas e hijos.

Por otro lado, la tabla también muestra que los centros públicos del municipio de Valencia que cuentan con jornada continua tienen un menor índice de ocupación, bien por menor demanda, bien por tratarse de centros CAES que escolarizan a alumnado con necesidades educativas especiales y que genera reserva doble de plaza. Además, son también estos centros los que escolarizan en mayor medida alumnado de origen extranjero, en parte debido a que las vacantes absorben la matrícula viva que se genera tras el plazo ordinario de matrícula. En cualquier caso, se observa que uno de cada cuatro alumnos es de origen extranjero en los centros con jornada continua frente a uno de cada diez en los de partida. Esto pone de manifiesto que es en los centros de alta complejidad donde primero se implanta la jornada continua o compactada.

1. LA JORNADA CONTINUA EN CENTROS CON POBLACIÓN MÁS VULNERABLE

La tendencia a implantar la jornada continua en los centros de alta complejidad choca con las recomendaciones de expertos, quienes coinciden en señalar que es justo el alumnado en desventaja el que más puede beneficiarse de mejoras educativas derivadas de la implantación de programas de recuperación para

alumnos más lentos o aumento del tiempo de enseñanza en escuelas con una alta proporción de estudiantes desfavorecidos. Tanto es así que se ha estimado que el alumnado de contextos socioeconómicos desfavorecidos se beneficia hasta un tercio más de este tipo de incrementos en el tiempo de enseñanza (Lavy, 2010, citado en Gromada y Shewbridge, 2016: 33). Pero por esa misma razón son esos estudiantes los más vulnerables cuando las medidas adoptadas van en perjuicio de la calidad de la enseñanza.

No está de más recordar aquí que el origen socioeconómico determina en buena medida el grado de desventaja que pueda tener el alumnado, efecto que se prolonga a lo largo de su vida: «el origen socioeconómico de los individuos [...] tiene un persistente efecto en sus competencias, logros, expectativas y oportunidades educativas, desde la infancia hasta la edad de la jubilación». (Cebolla-Boado y col., 2014)

El que sean justamente los centros de especial complejidad y cuyas familias tienen menos recursos para compensar las desigualdades que no alcance a compensar la escuela, los que en mayor medida organizan su docencia en jornada compactada nos sugiere un futuro poco halagüeño para esta población escolar en particular y para la escuela pública en su conjunto, en la medida en que aumenta la brecha entre la red escolar de centros públicos y concertados ampliando la lista de desagravios al ámbito del rendimiento educativo y la salud de los escolares.

En la investigación «El mapa escolar de valencia» se realizaron dieciocho etnografías escolares en nueve centros y veintitrés entrevistas con los representantes del Consejo Escolar Municipal. Varias de las anotaciones de las etnografías de dicho proyecto muestran claramente algunas de las cuestiones que venimos discutiendo como la del cansancio al final de la mañana ya incluso en jornada partida: «A los niños les cuesta un poco trabajar, parecen distraídos, pero hay que tener en cuenta que es la clase justo antes de la hora de comer». Veamos a continuación cómo se posicionan los diferentes actores del consejo escolar en este debate.

2. EL POSICIONAMIENTO DE LOS ACTORES EN EL CONSEJO ESCOLAR MUNICIPAL

Por su parte, en las entrevistas realizadas con los representantes de directores de centros públicos destaca el posicionamiento de una directora de un centro que ha optado por implantar la jornada continua. En un primer momento la entrevista

trata el asunto como una cuestión entre intereses de adultos: «perquè les activitats tenen de ser gratuïtes, d'oferta obligatòria i els pares no tenen obligació de vindre, l'únic que tenen l'obligació és de les nou fins a les dos». Centrando la pregunta hacia los padres (—Però per als pares continua sent com era abans...?) la respuesta es: «No, millor ...millor perquè abans eixien... fins a l'any passat eixien a les 16.30 i els divendres a les 15 i ara eixiran tots els dies a les 17... millor, el pare deixa el xiquet a les nou i pot anar a arregar-lo a les cinc». Lo que pone blanco sobre negro que las anteriores conquistas laborales del profesorado en cuestión horaria siempre se hicieron a costa del interés de parte de las familias. Nos referimos al adelanto de la salida en media hora, a las 16.30, en lugar de a las tradicionales 17.00 y la conocida como la jornada formativa de los viernes, en la que se eliminaba la sesión de tarde de los viernes con el pretexto de tener un espacio para la formación simultánea de los docentes en el centro. Las justificaciones tienen un valor contextual y tiende a desaparecer cuando ya se ha conquistado la mejora, así ya ni se menciona la jornada formativa del profesorado en el centro en cuestión: «Els mestres acaben a les 15 i després a la vespra tenen tornos de guàrdia... totes les reunions que tenien a migdia les farem per les vesprades i hi ha guàrdies», «la jornada continua era simplement i senzillament *algo* que s'havia implantat perquè... perquè el professorat volia una millora... nosaltres el nostre horari és un horari còmode...nosaltres... bé, ara vorem... no és que siga un horari bonic... no? com a funcionaris que som podríem fer de 8 a 15 i anar-nos-en a casa... eixa és la jornada continua...».

La implantación del horario además se hace simultáneamente en todo el centro, para todo el alumnado sin tener en cuenta siquiera el ciclo: «provem-lo... açò i damunt que s'ha ficat l'aula de dos anys... este any... també d'experimental». Solo en el caso de los más pequeños parece que hay un intento de mantenerles al margen: «els alumnes de dos anys que dinaran a les 12.30 quan terminen de dinar estaran dormint... perquè són bebès que no han complit els dos anys». El resto se adaptará sin problemas o con algún arreglo menor, «però sí que és veritat que en infantil sí que ha d'haver un descans de 15 minuts perquè sinó no poden rendir i els altres... *pos* ja se vorà».

Destacamos el recurso a la *experimentalidad* como caballo de Troya de estas experiencias, ya que siempre se puede volver a la situación original si no funciona el experimento, al menos en teoría: «si la, la jornada continuada no ha funcionat i no hi ha hagut uns avanços que demana la... la normativa ho demana...i a més demana eh...la Conselleria ens avaluarà trimestralment... si no hi ha hagut avanços i no ha aprofitat se pot tornar a... se pot demanar que no, que no hi haja continua».

Más adelante la directora expresa ciertas reservas respecto a posibles consecuencias o efectos en el aprendizaje o la salud de los menores: «la meua opinió, després del pati ja costa... jo pense que a la una del migdia els xiquets estaran morts i cansats», «després del pati però sí que és veritat que a la millor les assignatures troncales, les instrumentals *pos* costarà... i hi ha molts estudis... jo sé que ells estan cansats... jo he preguntat a les escoles d'Alacant que porten la jornada continuada i sí que és veritat que per exemple els d'infantil a la una tenen de parar 15 minuts perquè no, no, no poden, no rendeixen».

Pero tampoco se puede obviar a quién se debe la dirección de un centro: «però... jo davant d'un claustre que ha votat de 27 membres, 24 sí i tres no...*pos* tinc de mira[r] lo que diu el claustre». Todo ello refrendado por el voto favorable de las familias que se benefician del doble horario de recogida: «lo que diuen els pares que han votat que sí... però els pares lo que miren *és* que entren a les nou i ixes a les cinc... no els demanes més perquè m'han dit: “ai què bé! *pos* aixina...” i altres m'han dit: “ui a les dos *és* obligatori... i ja no fa falta que vinga per la vesprada?” “no” “*pos* ja no tornarà, me ve molt bé perquè me'l puc [em] portar a fer altres activitats”».

Lo que sí que parece claro es que la renuncia a la tarde como período lectivo y la concentración en sesión única se convierte en una quimera incluso para quienes apoyan el cambio:

jo pense que deuen estar cansats... però bé... a lo millor els xiquets ens sorprenen... home se procurarà... quan fem l'horari ara... ara l'equip lectiu farà l'horari entre juliol i setembre... *pues* procurarem ficar totes les instrumentals si se pot, sempre les fiquem a primera hora del matí... perquè es quan més... també perquè hi ha estudis que diu[en] que a les nou de matí estan dormint i el nivell de sucre i tot això també... tampoc... però bé que se procura que se fiquen les instrumentals avanç de les 11.30 del matí i les altres, *pos* després... ja vorem... ja [ho] avaluarem...

Incluso desde la dirección de un centro que no ha optado por la continua los peros se ponen en la normativa que regula la oferta de extraescolares gratuita:

això ha de ser gent que ho tinga molt clar que la jornada continua és molt millor que la partida... jo no ho tinc clar... no defenc ni l'una ni l'altra eh? Ací en esta escola, per exemple, no ens ho hem plantejat lo de la jornada continua... per què? Perquè les condicions que han posat són inassumibles... això d'activitats gratuïtes totes les vesprades, per a tots els xiquets de l'escola... qui fa activitats gratuïtes que tinguen qualitat? Ningú, ningú... activitats gratuïtes i de qualitat... això existeix... qui fa gratuïtament coses de qualitat... jo perquè vinguen dos persones ací a

cuidar d'estos xiquets sense tindre cap especialització, sense tindre... només que voluntarietat... la voluntarietat té un preu i és que el tercer dia... desapareixeran... això és un tema complicat.

Por su parte el alumnado, al menos el de enseñanzas medias parece compartir el argumento de los beneficios de la compactación:

porque no es lo mismo levantarte una hora antes, hacer todas tus clases, llegar a casa, comer tranquilo, descansar un poco y tener toda la tarde para estudiar... O levantarte, ir a instituto, llegar a casa a comer porque te tienes que ir otra vez y eso, claro, si llegas a comer porque si nos encontramos con un caso de estos como los que decíamos antes de los distritos que eh... le toca irse a no sé dónde pues hay veces que ni siquiera les da tiempo a llegar a casa para comer.

El testimonio pone de manifiesto también la falta de infraestructura de comedores en la enseñanza secundaria y los costes en tiempos de acceso a los centros en el modelo de distritos amplios o único.

Pero la mirada más preocupante es la que observamos en voz de las madres y padres representantes en el consejo escolar. Nos confirma que los partidarios de la jornada continua han ganado el debate desde el momento en que los detractores aceptaron sus términos. Esto es, en el debate de la jornada no se discuten cuestiones sobre aprendizaje o la salud de los menores, y la única discusión posible es acerca de cómo se estructura ese tiempo de la tarde ahora liberado de clases: «por eso una de las... debates más complicados que ha habido este año ha sido el tema de la jornada continua porque nosotros considerábamos que la jornada continua va orientada a cerrar los centros cada vez antes, una experiencia que además se ha visto en otras comunidades autónomas» y que se ratificaría incluso desde FAMPA:

FAMPA lo dijo desde el principio, no es que no queramos la continua, lo que no la queremos es sin que se garanticen condiciones para que el alumnado pueda quedarse... que la jornada continua no se convierta en un mecanismo de segregación indirecta de nuevo para las familias más desfavorecidas. Si a mí tú me garantizas que la escuela va a estar abierta hasta las cinco de la tarde con actividades gratuitas de calidad, yo no tengo ningún problema en que el profesorado acabe sus clases a las tres.

Es un tiempo además que ya no es responsabilidad de los docentes porque ellos ya han finalizado su jornada laboral a las 15.00 h, así que la pelota comienza

a rebotar del tejado de los ayuntamientos al de las AMPA y vuelta a la conselleria: «Pero claro, en otros países que esto no ha sido un conflicto, porque la Administración ha garantizado esas actividades», «Entonces yo [de] eso estoy encantada, de que el profesorado acabe su trabajo a las tres de la tarde, pero yo creo que se me garantice que a mí se me garantice que mis hijas van a seguir teniendo un espacio de socialización educativa en la escuela pues hasta... lo más posible», «Consellería, por ejemplo, delegaba en el Ayuntamiento la... la posibilidad de que se hicieran actividades por la tarde, o sea que se hiciera jornada continua, pero que el Ayuntamiento se encargara de abrir el centro por la tarde. Claro el Ayuntamiento le ha dicho que [...] no tenían ni capacidad ni dinero para asumir pues que las escuelas permanecieran abiertas por la tarde. Con lo cual ha quedado la pelota en manos de las AMPA. Si la AMPA puede, la... organiza actividades. ¿Qué no puedo? Pues se cierra». Y con este ir y venir se sepulta definitivamente el debate del bienestar del menor, el único que tendría legitimidad suficiente para estructurar el horario escolar.

Hay una excepción en la voz que mantiene todavía una enmienda al cambio por cuestiones pedagógicas: «que m'estàs dient que el xiquet pot descansar fins a les 3 i quan arriba [a] les 3 està fet pols i no sap res... i a la una sí, a la una sí... jo ho dubte, eh... si a les 12 tots sabem que estan cansats...». Pero es, claramente, la excepción que confirma la regla.

Aquí además se produce lo que se ha venido en llamar el síndrome de Estocolmo de los padres respecto de las demandas del profesorado, que no lo olvidemos, son los guardianes de sus hijos y, más aún, los que les darán la llave de la vía meritocrática: «Centros que querían defender la jornada única y entonces apoyaban esa defensa ante el hecho [de que] el profesorado quiere reciclarse, el profesorado quiere tiempo para acudir a cursos, acudir no sé qué, acudir a no sé cuántos, y yo entonces estaba de presidenta ese centro y decir: “No hay ningún problema”».

De tal manera que muchas veces más que en el fondo, la tensión se muestra en las formas: «jo potser que tinga clar que tu tens uns interessos particulars, però tu a l'altra mama i a l'altre papa que has anat, que no t'ha vist mai a les nou menys quart del matí en el carrer perquè sempre esteu dins, si esteu ja... que estàs fent donant-li paperetes... i dient-li lo que ha de votar el dia de les eleccions... de les votacions... em pareix fortíssim».

Por su parte el representante en el Consejo Escolar Municipal de la organización sindical más representativa, se muestra abiertamente en contra de la jornada continuada: «estoy en contra de la jornada única... sobre todo en los sectores de edades más bajas educativos...», «...creo que para los niños y las

niñas es una jornada agotadora... sobre todo en las edades... eh... menores... el colegio tiene que ser también un centro al que ellos quieran ir... tú no puedes meter a un niño... incluso en secundaria desde las 8 de la mañana hasta las dos de la tarde dándoles clase» o «vamos, la jornada continuada me parece de verdad caótico... por el alumnado... me parece que los niños no tienen por qué recibir constantemente en un período tan largo información, información, educación, educación... hay que conjugar ambos aspectos... mi sindicato está en contra de la jornada continuada. A mí me parece que no, que no es bueno... y nadie me ha demostrado lo contrario, nadie me ha demostrado lo contrario». Además, las pausas deben obedecer a criterios pedagógicos: «descanso porque es bueno pedagógicamente... un período de descanso eh...».

Aunque también rompe una lanza por el profesorado en tanto que no son los únicos docentes que la piden o que la tienen: «son los profesores los únicos que quieren la jornada continuada, un profesor de secundaria puede tener las tardes libres... eh... el de primaria no...», como se observa, es en el agravio comparativo con otros cuerpos de profesores donde la demanda coge más fuerza entre el colectivo de maestros.

Por su parte, los representantes sindicales de la concertada no solo parecen abrazar el modelo de jornada continua, al menos como anhelo, sino que además dan un paso más en la medida que le dan la vuelta a la tortilla y ahora son la gran cantidad de extraescolares las que justifican que se comprima la jornada en sesión reducida o continua:

soc conscient que fer una jornada reduïda... perdó, una jornada intensiva per a moltes famílies pot ser un tant problemàtic sempre que no es done cobertura... una cobertura plena a poder mantindre els fills i [les] filles en el centre educatiu per simplement... vamos per motius laborals del pare i la mare... *entonces* jo considere que seria molt interessant a títol personal... considere que seria molt interessant una jornada intensiva perquè crec que la realitat escolar és que hi ha un número enorme de xiquets i xiquetes que fan activitats extraescolars [...] aixina que si la jornada fora intensiva, ja acabarien els xiquets a una determinada hora encara els quedaria un marge de dia important per a fer eixes possibles activitats extraescolars, fer els deures etcètera, no? tindré unes hores d'oci... per tant jo personalment pense que... eh... afavorix el... el... l'estructura de funcionament dels xiquets diàriament el que disfrutaren de jornada intensiva...

Lo que sí que deja claro, a pesar de que la justificación sea que hace falta tiempo para las extraescolares, es que la decisión ha de recaer en el profesorado «és a dir, el dia a dia de l'educació en el centre mateix, per lo tant el professorat

del centre seria... jo crec que un sector dins del centre que el seu pronunciament deuria tindre una consideració important...» o «Però per una altra banda, jo pense que és una cosa on el professorat de cada centre deuria tindre l'opinió del professorat de cada centre, deuria ser relevant alhora de prendre decisions en esta matèria» como si no lo fuese en el modelo implantado.

3. CONCLUSIONES

1. La escasa evidencia científica apunta a que la jornada continua es peor y más perjudicial para el alumnado que la partida. El talón de Aquiles es la falta de más estudios confirmatorios, pero en ningún caso se han presentado estudios contradictorios.
2. La Administración educativa valenciana promueve un cambio de organización horaria por la puerta de atrás, esto es, escudándose en una autonomía de los centros que ella misma otorga en los temas y bajo las condiciones que estima oportuno, y planteándolo como un modelo experimental del que luego no rinde cuentas.
3. Paradójicamente, el colectivo más reticente si se tiene en cuenta el interés del menor, al menos en lo discursivo, viene del colectivo de directores de centros públicos y de sindicatos. Tanto las familias como el alumnado o el profesorado de la concertada han comprado mayoritariamente el argumento de que las horas lectivas pueden ser compactadas en horario *matinal* sin perjuicio para el alumnado siempre que se encuentre un «arreglo» para las tardes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cebolla-Boado, H.; Radl, J., y Salazar, L. (2014). Aprendizaje y ciclo vital. La desigualdad de oportunidades desde la educación preescolar hasta la edad adulta. Fundación La Caixa.
- Gromada y Shewbridge (2016). Student Learning Time A Literature Review, OECD Education Working Papers, No. 127, OECD Publishing.
- Hospido, L.; Crespo, L.; Fernández, M., y Montalbán, J. (2019). ¿Qué sabemos sobre el efecto del tipo de jornada escolar sobre el rendimiento educativo? En *Indicadores comentados sobre el estado del sistema educativo español*. Fundación Europea Sociedad y Educación.

Rodríguez-Victoriano, J. M.; Martínez Junquero, L., y de Madaria Escudero, B. (eds.) (2023). La reproducción de las desigualdades sociales en el sistema educativo. El mapa escolar de Valencia: Políticas de zonificación, libertad de elección y segregación escolar. Universitat de València.